



HUNTERS

CAZADORES SIN FRONTERA

Corzos en Hungría



Gamos



Reportaje
fotográfico



Año XIV - N° 160 - 5,40 euros. Portugal Cont: € 4,60



Munición para África, opciones y combinaciones

UN RIFLE, DOS RIFLES, TRES RIFLES...

ARMAS Y MUNICIONES
PARA EL SAFARI DE HOY (y 3)



Roque Armada muestra un bonito búfalo para el que utilizó su veterano BRNO 550 del venerable 375 H&H y la combinación de balas para búfalo que más sugiere a los cazadores que envía a África. La primera bala colocada a 60 metros en el hombro a este búfalo perfectamente cuadrado, fue expansiva. Concretamente una Norma de la nueva serie PH con punta Woodleigh Weldcore de 350 grains de diseño australiano, que tiene enorme control de expansión por su camisa fuertemente soldada al núcleo y gruesas paredes. Tirando un búfalo perfectamente colocado de costado con una bala de expansión muy controlada, buscaba hacer el máximo daño posible en la parte alta del corazón, aorta y ambos pulmones. Además como el búfalo estaba en manada, con una bala expansiva se buscaba evitar a toda costa atravesarlo y poder herir sin querer a cualquier otro animal que estuviera detrás de él, lo cual hubiera sido peligrosísimo. En cuanto se quedó atrás de la manada apenas a 50 metros, se le colocó en postura muy forzada de trasero, tres sólidas de 350 grains que tenía debajo en el cargador con puntas también Woodleigh, pero fuertemente blindadas buscando la máxima penetración en tiros forzados de remate. La primera bala fue perfecta e hizo un tremendo destrozo, pero eso no lo sabía en ese momento y por eso le colocó todas las de remate que pudo –como siempre hace con animales peligrosos– hasta que el animal estuvo en el suelo bien muerto. En África y con animales enormes es importante no sólo elegir bien el calibre y rifle que usa, sino que también debe saber elegir las balas que tira, cómo espera que funcione cada una y porqué y para qué elige cada tipo de bala en concreto.

BALAS Y PROYECTILES:
CÓMO SELECCIONARLOS
Y COMBINARLOS

POR ROQUE ARMADA (ARMADA EXPEDICIONES)

En las dos anteriores entregas revisamos las diversas combinaciones de calibres de que disponemos para el safari de hoy. En esta tercera estudiaremos algo tan importante como son las diversas balas de que dispone el cazador en la actualidad. Las repasaremos en función de su mayor o menor dureza, desde las sólidas y monolíticas, pasando por las de diverso control de expansión, hasta las clásicas blandas y sin ningún refuerzo, que también tiene su utilidad. No lo olvide nunca: de todo su carísimo equipo de rifle y maravillosos anteojos, lo único que contactará con su presa, penetrará, destruirá los órganos vitales y producirá su muerte será la bala. Pero sólo si elige bien.

Los fieles lectores de esta revista recordarán que en el capítulo primero de esta serie hemos hablado de cómo elegir un rifle cuando sólo llevamos un arma a África. En el capítulo segundo vimos las diversas posibilidades y combinaciones que se nos ofrecen si decidimos llevar dos rifles a África y tocamos algo los rifles de cañones intercambiables. También vimos el hipotético y rarísimo caso de llevar tres rifles a África, hoy casi una figura del pasado. En este capítulo, tercero y último de la serie, veremos los tipos de balas de que dispone el safarista actual. Cómo seleccionarlas en función de su dureza y control de expansión y cómo combinarlas para tener éxito en el safari de nuestro tiempo.

En las muchísimas conversaciones que mantengo a lo largo del año con mis clientes sobre calibres africanos detecto bastante conocimiento sobre este tema en el cazador español. Podemos estar hablando un buen rato sobre las ventajas e inconvenientes

Magnífico leopardo de la finca de 60.000 hectáreas de Bokomoso, en la linde de la Reserva de Caza del Kalahari Central en Botswana. Se utilizó un 375 H&H pues era el rifle que tenía disponible Juan Carlos Santos para este safari. Pero se cuidó mucho de utilizar una balas Remington Soft Point de 270 grains, a fin de buscar la máxima expansión posible. Para este gato de delgada piel y difícilmente 90 kilos de peso, lo ideal son estas balas blandas y sin ningún refuerzo a fin de conseguir expansión y hacer el máximo daño posible rápido y evitar peligrosísimos cobros de noche. Los leopardos heridos son, de todos los "grandes" africanos, los animales que mayor número de accidentes provocan entre los cazadores profesionales y a veces es por utilizar una bala demasiado dura, pensada para animales más grandes y que no causa daños inmediatos. En este caso la bala expandió perfectamente y ni siquiera atravesó al gato, dejándolo seco.



Tres balas de diseño clásico. De izquierda a derecha una KS de RWS, una Remington Soft Point y una Sologne con punta Speer Hotcore. Gracias a Roberto de Gabriel, magnífico armero y experto en balas de La Armería de Madrid, que las cortó por la mitad, podemos ver y comentar su construcción. La camisa no está soldada al núcleo en ninguna, las camisas son delgadas y no llevan ningún tipo de refuerzos, ni doble núcleo que controle la expansión. Así eran la mayoría de las balas hasta 1980, año en que se empezaron a desarrollar los magníficos diseños de expansión controlada que tenemos hoy en día. Estas balas son demasiado blandas para tirar los enormes antílopes que puede encontrar en África y pueden producir fallos de penetración en ángulos forzados. Sin embargo, pueden ser muy útiles a la hora de tirar un leopardo, donde busca la máxima expansión y lo más rápidamente posible. Pero si combina estas balas muy blandas con otras de expansión controlada para grandes antílopes y búfalos en ese mismo safari, debe comprobar muy pero que muy bien antes de su safari, dónde agrupan unas y otras. Si no agrupan al menos parecido, debe buscar otras de iguales características, pues balas de distinta marca, peso o diseño, no tiene porqué agrupar igual en el mismo rifle.

del 416 Rigby y el 416 Remington, algo y además interesante y casi diría divertido. Sin embargo, en cuanto sale el tema de los proyectiles, balas o puntas que tira, compruebo que hay bastante indiferencia y enorme desinformación en ese campo entre el cazador español, aunque también percibo muchas ganas de aumentar conocimientos.

Y, sin embargo, aparte de la correcta colocación del tiro, lo segundo más importante para que cobremos un animal y mucho más importante que el calibre o la marca del rifle, es el rendimiento de la bala cuando llega a él. Lo dicen los americanos que de esto han aprendido muchísimo: "*shot placement and bullet construction*". Por eso digo que aunque este tema es un poco árido es importantísimo si no queremos tener los desagradables "herido y no cobrado" que tanto nos preocupan en África, donde los animales por su tremenda masa corporal justifican más que en ningún otro destino la utilización de buenas balas.

De nada serviría el mejor y más caro rifle del mundo con el antejo más luminoso que existe si nuestra bala al impactar con el descomunal húmero de un gran búfalo se desintegra y no penetra en el tórax destruyendo corazón y pulmones. Entonces tendrá un búfalo herido, muy peligroso, difícil de cobrar y que además se lo van a cobrar en dólares.

Todavía mucha gente cree que si colocan una bala dotada de una energía suficiente en el sitio correcto, el animal morirá y ese es un gran error pues la energía teórica no mata. Lo que mata es la bala. Pero para ello tiene que penetrar y destruir el corazón y pulmones del animal

y eso dependerá de cómo esté construida y cómo se comporte dentro del cuerpo del animal. La bala más rápida del mundo de nada servirá si por excesiva velocidad y poca dureza no atraviesa el descomunal húmero de un búfalo o de un elefante y se desintegra sin penetrar en el tórax y órganos vitales.

Pero como en la fórmula utilizada tradicionalmente para calcular la energía, la velocidad multiplica al cuadrado, los americanos siempre han buscado grandes velocidades, pues la energía aunque no mate, sí vende. Precisamente por ese exceso de velocidad las balas, si no están muy bien construidas, hace que se pueden desintegrar y no penetrar aunque causen una herida horrible. Cuanto más grande es el animal mayor es este problema.

El porqué una bala a alta velocidad se puede desintegrar, se podría demostrar mediante unas formulas matemáticas soporíferas pero prefiero contarles un ejemplo de cómo me lo explicó a mi un viejo cazador profesional boer que



En esta foto sólo puedo enseñar el impala que sirvió para cebo, pues el leopardo que buscaba no entró. Pero estamos hablando de rifles y balas y eso es lo que quiero comentar. Elegí un Blaser del 300 Winchester Magnum para el leopardo, pues pienso que las balas de un 300 diseñadas para animales medianos como el impala de la foto, tienen más posibilidades de expandir en un gato de similar peso que un calibre mayor. Además este rifle tiene un anteojo super luminoso Zeiss 3-12x56 con tubo de 30 milímetros y retículo iluminable, sin duda uno de los anteojos más adecuados para un difícil tiro entre dos luces a uno de estos elusivos gatos. Como bala para el leopardo elegí una Winchester Power Point de 150 grains, un diseño clásico, blando y sin ningún refuerzo ni control de expansión, buscando que se abriera rápido y bien en la fina piel del gato e hiciera mucho daño inmediatamente. Pero como además en este safari podía tirar algún antilope grande, como kudu o waterbuck, llevé también unas cuantas balas Norma Oryx de 200 grains para estos duros animales. La Oryx de Norma, con su camisa soldada al núcleo y paredes gruesas, garantizaba el control de expansión necesario para penetrar en uno de estos enormes antílopes, por mucho hueso o músculo que tuviera que romper. Además en España, antes del safari, me aseguré en el campo de tiro de que ambas balas agrupaban prácticamente igual, para evitar correcciones de ningún tipo al tirar en África.



Descomunal eland del norte de Namibia. Se cobró con un 9,3x62 Mauser en un aguardo en una charca en terreno cerrado apenas a 30 metros hace ya algunos años. Utilicé una bala RWS con punta H-Mantel de 258 grains, por su menor peso que las TUG de 293 que suelo tirar en África con este calibre, buscando una trayectoria más plana, en caso de tener que forzar algún tiro largo en las planicies de Namibia. La veterana H-Mantel es un viejísimo diseño de RWS, tiene una partición formada por una inflexión de la camisa que la hace actuar como si tuviera dos núcleos, algo muy parecido a las Nosler Partition. El primer núcleo de punta hueca pero cubierta por la camisa, prácticamente explota al impacto haciendo grandes daños nada más penetrar. Sin embargo la falsa partición detiene la expansión, asegura la penetración y suele atravesar. En la foto se aprecia el pequeño agujero de salida en el hombro bajo, a pesar del descomunal tamaño del eland. Al desintegrarse y desaparecer el núcleo delantero, el segundo prácticamente cilíndrico siempre penetra, pero con un diámetro igual y no superior al de la bala original, como bien se ve en la foto. Además la pérdida del primer núcleo la hace perder mucho peso y por ello momento y penetración a la bala. Por estos últimos motivos y para animales muy grandes, ahora utilizo balas más modernas, como las Swift-A-Frame o Norma Oryx, que hace años no se encontraban para el 9,3x62.



SI QUIERES SEGUIR
LEYENDO ESTE
ARTÍCULO Y MUCHOS
MÁS, CONTÁCTANOS
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

